

EL INOLVIDABLE "RUDDY"

Recuerdos inéditos de Rodolfo Valentino

Massés está aguardando a Valentino en el Estudio donde tiene que filmar "El águila negra". Todo está a punto. Los reflectores ciegan a los comparsas que ávidamente comen un flaco sandwich, alimento que es su desayuno. Natacha Rambowa va y viene altivamente. No hay que olvidar que a más de esposa del gran etar es directora de escena.

Llega Val tino jadeante. Natacha le dirige un leve reproche que tiene la virtud de atacar los nervios de Rudy. Recífica un pliegue de su traje y se empieza a filmar.

Rudy filma con alguna indolencia. No se siente en forma para el papel que le tienen destinado... Algunas comparsas le miran con adoración. Cuando el director manda con su voz tonante: ¡Cut!, Valentino se levanta con rapidez y se dirige a Massés.

—Vamos, por hoy—le dice—, ya hay bastante. Llegan a Falcón Lair y Valentino baja de un salto del coche y galante tiende la mano a Natacha que apenas la roza.

Después de un lunch ligero, Rudy se viste con traje de sport, traje de boxeador, y se entrena más de una hora ante la mirada de Massés.

Al cabo de una hora, un golpe de gong pone fin al ejercicio, y Valentino se sumerge en la piscina con la alegría de un colegial.

Después de todos estos ejercicios y de posar un rato ante Massés, Valentino corrió a su despacho para despachar sus asuntos.

—¿Usted viene, Massés, verá cosas curiosas. En efecto. Montones de cartas a dedicar, montones de fotografías. El secretario, en pie, dice con respeto:

—Un cuestionario completo de un periodista que hay que contestar. —¿Qué quiere saber? —Todo. ¿Cuál fue su primer film? —Ya lo sabe usted. "La virgen ca-

sada", bajo la dirección de Emillet Flynn.

—¿Cuál es su papel preferido?

—Juan Gallardo, de "Sangre y Arena".

—¿Posee usted una mascota?

—Ciertamente. Mi esposa.

—¿Supersticiones?

—Ninguna.

—¿Qué perfume prefiere usted?

—El Maharadjah de Kosina.

—¿Fuma usted?

—Conteste usted que más que toda la Marina... los Estados Unidos.

—¿Es usted goloso?

—En Italia, sí. En América, no.

—¿Es usted fiel...?

—¿Cómo...? ¡Ah, sí, a menudo.

—¿Cuál es su ambición?

—Agradar.

—¿Sus defectos?

—Son demasiados, es preferible que elija usted mismo.

—¿Qué cualidades le adoran?

—Las otras... las que me prestan.

—¿Qué autores "cercere" usted?

—D'Annunzio, Dante, Carducci, Maupassant, Hugo y... de laire.

—Y sus compositores predilectos?

—Mozart, Puccini, Mascagni y Wagner.

—¿Su pintor?

—Rafael... ¿Qué más? ¡Está servido el señor periodista! Pasemos a otra cosa...

—Hay aquí un análisis psicológico de un astrónomo que dice saber su carácter por su fisonomía.

—Well, ¿qué dice este inventor...? Escuche usted con toda atención, Massés.

—¿Céjas arqueadas, independencia. Ojos hundidos, ardor sentimental. Nariz larga, inteligencia. Aletas de nariz móviles, sensibilidad. Boca de comisuras levantadas, imaginación y vehemencia. Labio inferior grueso, fantasma y vivacidad. Caracteres dominantes en conjunto. Pasión, combatividad, sensualidad, temperamento de artista, galantería pronunciada... —No siga. Este astrónomo va a

hacer que me pelee con mi pequeña Natacha... ¿Quiere usted que vayamos a sorprenderla, Massés? Debe estar a esta hora en la terraza. Valentino se dirige con pasos ágiles hacia la terraza donde, en efecto, se halla Natacha Rambowa, ante un caballete pintando la maravillosa puesta de sol. Valentino la besa el pelo con pasión. Ella levanta los ojos fríamente y le da su mano a besar.

En los ojos de Valentino pasa una sombra de tristeza. Evidentemente, la frialdad innata de Natacha Rambowa y la pasión que forma todo el carácter de Valentino, no podrán juntarse nunca... Valentino se sienta a su lado y con expresión de fatiga enciende un cigarrillo. Massés le imita, y los dos quizá piensan lo mismo contemplando distraidamente las columnas de humo azul que bailan ante sus ojos pensativos

C. D.

Una indigestión

Durante toda una semana hubo Lew Cody de guardar rigurosa dieta cuando filmaba "Promotor de campeonos" a consecuencia de la indigestión que le produjeron siete pasteles de los que se usan en Norteamérica para celebrar las fiestas de cumpleaños, que tuvo que comer para interpretar una escena de dicha película en la que figuraba ha de comer un sólo trozo de dicha clase de pastel; mas no gustándole al director la forma en que se resolvía la escena, la repitió tantas veces que el pobre Lew tuvo que llegar al desagradable extremo antes señalado.

"Preferiría repetir cien veces una escena en que hubiese de arrojarle al mar a tener que volver a engullir tanto dichoso pastel!"—exclamaba luego, consternado el popular actor.

tadt, llegaron con el crucero "Aurora" y unos cañoneros, desembarcando un cuerpo expedicionario, ocupando el Senado. La fortaleza de Pedro y Pablo, se inclinaba por los insurgentes, amenazando con cañones. Los regimientos de Prevbrajenski, Ismailovsky y Semenovski, se declaraban neutros. El Gobierno no contaba más que con unos cuantos guardias rojas, los cadetes, el regimiento de mujeres y algunos batallones.

Mientras el tiroteo se iba corriendo por toda la ciudad, una columna bolchevique, de soldados, marinos, guardias rojas y obreros armados, se dirigió hacia el Palacio de Taurida para exigir que los Soviets tomaran el Poder, invadiéndolo y agrediendo a varios diputados. Afortunadamente, llegaron unas compañías de cosacos, furiosas por haber tenido durante el camino por las calles siete muertos y treinta heridos, dispersando a tiros a los sitiadores de los diputados, que rechazaban la fórmula "El Poder para los Soviets", convencidos de que sólo ocultaba el afán bolchevique de adueñarse del Gobierno.

Algunos regimientos, ante la actitud firme del Gobierno y la noticia de que treinta mil hombres del frente se dirigían a la capital, a donde estaban a punto de llegar, comenzaron a salir de su neutralidad, apoyando al Gobierno. Kerensky, desde el frente, ordenó el arresto de todos los jefes bolcheviques. Lenine, Zimovief, Kamenof, la señora Kolantai, Trotsky, que había comenzado a ser durante la insurrección el hombre de acción y de organización del bolchevismo. El Estado Mayor, comenzó a lanzar patrullas paralas detenciones. más el alemán Helfanolt y Skoropis, jefe de los separatistas ucranianos, fueron detenidos.

El ministro de Justicia, Pereverzev, ejecutó un golpe de teatro, comunicando a los periódicos documentos demostrativos del contacto de Lenine con los alemanes. En realidad, Lenine no era un traidor, sino un hombre sin escrúpulos que todo lo subordinaba a sus fines revolucionarios. Si para triunfar sus principios, precisaba la derrota del ejército, debía producirse esta derrota. Si los medios que necesitaba para conducir la revolución hacia sus objetivos, podía dárselos Alemania, los aceptaba. Sólo la revolución y sus ideas contaba. Todo lo otro eran prejuicios burgueses.

Cuando, a la caída de la tarde del día 18 de julio, comenzaron las hojas sueltas y los periódicos a lanzar por la ciudad los documentos del Gobierno, una reacción fulminante se produjo en la ciudad. Ya no hubo neutrales. A un lado los bolcheviques; al otro el Gobierno, apoyado por todas las fuerzas que comenzaron a actuar con empuje. La fortaleza de Pedro y Pablo y los destacamentos atrincherados en el Circo Moderno, capitularon. El hotel de la Chesinskaya, cuartel general bolchevique, fué tomado. Los marinos de Cromstadt, se retiraron y el día 18, la insurrección bolchevique estaba totalmente vencida.

do el melancólico monólogo del patriota revolucionario defraudado. Su pueblo no veía en la revolución más que el rencor contra los que le gobernaban y la satisfacción de su materialismo. En cuanto a la patria, no la sentía con el hondo sentimiento de los occidentales. Había ido a la guerra llamado por el zar, empujado por una tradición, sostenido por una disciplina, y cuando el zar le faltaba, no sabía sustituirlo con un firme ideal de patria libre. Y ahora, después de la derrota, vendría la lucha fratricida entre revolucionarios, la guerra civil con los bolcheviques que querían aprovechar el desastre para organizar la insurrección. La lucha en el frente había acabado. La lucha se trasladaría a Petrogrado.

Al llegar a un pueblecillo en ruinas, vió pasar a Kerensky. Iba lívido, hundido en el auto descubierto, el pelo revuelto y declamando en voz alta unos versos. La voluntad de Kerensky se había roto. Había confiado en la magia de su palabra, y en que era posible poner en la masa rusa un doble sentimiento de consciente democracia y de viril patriotismo y se encontraba con que sus principios fallaban. La victoria de los primeros días la había anunciado como la prueba de que la revolución, fortaleciendo el ejército, era capaz de conseguir un triunfo que no le había sido posible al zarismo. Ahora, la derrota probaría que su pueblo no marchaba tras un ideal, que no le importaba la patria, que no concebía la revolución más que a la manera de unos esclavos en libertad. La revolución, en vez de domar a la anarquía, era empujada por la anarquía.

Kerensky había sido un Napoleón que llegaba a Waterloo, sin pasar por Austerlitz. Por las carreteras de Galitzia, en medio de sus tropas en derrota, iba el gran jefe de la revolución rusa vencido. En un pueblo, centro de aprovisionamiento, Sergio halló el automóvil de Kerensky, acercándose:

—La culpa ha sido de esos cobardes desertores—le dijo Sergio saludándole militarmente, en el rostro una tristeza infinita, que hacía trágica la máscara que en él había puesto la fatiga, el polvo y el dolor de su brazo izquierdo herido.

—No, Sergio, no. Los desertores no han sido la causa, porque ellos mismos son un efecto del espisitu del ejército. No existía la unidad de voluntad necesaria para la victoria. Una parte del ejército deseaba la ofensiva, pero eran los oficiales, los intelectuales, los estudiantes, los aristócratas, los antiguos socialistas revolucionarios, pero el mujic intuitivo no la quería, y si la deseó bajo la influencia de nuestros discursos, la presencia del peligro y de la muerte, junto con la propaganda bolchevique, han traído el desastre.

—Y el imperialismo alemán ha vencido a la revolución rusa.

—¡No! La revolución rusa, como antes el imperio ruso, ha vencido en el frente austriaco, pero se ha estrellado ante el alemán, más fuerte. Pero hemos conseguido muchas cosas, Sergio. Hemos conseguido que los alemanes no hayan



JULIA SUEDO, LA BELLA INTERPRETE DE «LA LUCHA POR EL TROFEO»



JACK MULHALL, QUE EN LA TEMPORADA ULTIMA TRIUNFO EN LAS «SELECCIONES VERDAGUER»

JUEVES CINEMATOGRAFICOS

DE
El Dia Grafico



FILMANDO UN MOMENTO INTERESANTE DE LA PELICULA «LA LUCHA POR EL TROFEO»



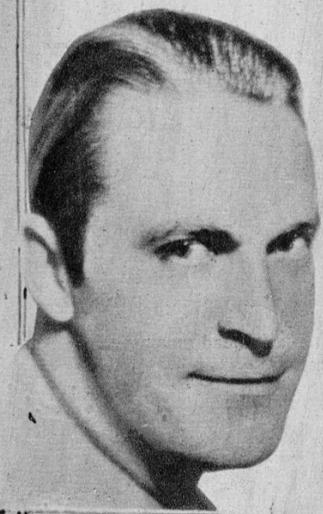
MANUELA DEL RIO,
BELLA ARTISTA ESPAÑOLA
QUE INTERPRETA «JUAN JOSE»



LORETTA YOUNG
PRINCIPAL INTERPRETE
DE VARIAS PRODUCCIONES
FIRST NATIONAL

NVM 123
18 JULIO 1929

F 340



LOS FAMOSOS ARTISTAS DE CINE, AMERICANOS, CUYA VOZ SE OYE POR PRIMERA VEZ EN LAS PRODUCCIONES DE ESTE AÑO



EL DIRECTOR DE LA PARAMOUNT, SR. MESSERI, RODEADO DE LOS PERIODISTAS A SU REGRESO DE AMERICA



GRUPO DE CONCURRENTES AL BANQUETE DE LOS CINEASTAS, CELEBRADO EN EL RESTAURANT JOANET, DE LA BARCELONETA.—(Fots. Badosa)

Hablando con JACQUES CATELAIN

Jacques Catelain, el hombre que ha hecho sonar a tantas cabezas en sus películas "El príncipe encantador", "El caballero de la rosa", y otras... se digna concedernos una pequeña entrevista.

Nos la merecemos, puesto que puede decirse que nos hallamos en París más que nada por él, y para hablarle.

Nos invita muy amable a tomar un cocktail en el hall del Claridge.

Naturalmente, nuestra curiosidad, bien femenina, nos empuja a contemplar detenidamente al célebre artista. El se da cuenta y sonríe con ironía.

—¿De qué se ríe, Jacques?

—No voy a reír, mirándome usted como me miran?

—No, díganos más bien cuál es su última producción y en qué se ocupa usted actualmente... qué sports hace usted...

—Mi última producción es "El monstruo". Una película de pasión y amor, sangre y miseria... algo monstruoso, en fin, pero que como de costumbre en el cine, termina divinamente... El que peor malparado sale en esta película soy yo... En un salto peligroso he roto un reloj de pulsera que apreciaba muchísimo. Nunca se desamparaba...

—¿Recuerdo amoroso?—insinuamos.

Jacques Catelain no contesta y sus ojos luminosos miran el vacío, quizá evocando una silueta femenina desaparecida de su vida...

—Me preguntaba en qué me ocupo—prosigue el célebre artista con rápida transición—. Actualmente me ocupo solamente de recobrar mi salud perdida durante las últimas producciones.

He quedado muy agotado, gracias a un régimen que tuve que seguir para filmar "El monstruo". Me han recetado ahora tranquilidad, reposo y algo de sport sin cargar y sin cansancios. ¡Ya vé usted, un enfermo mimado!

—¿.....?

—No, ciertamente. París no es el sitio a propósito para descansar, pero dentro de pocos días marcharé al campo... No puedo decir dónde... Lengo prohibido la clase de trabajo. Mi sport preferido puede decirse que es la natación. Me paso horas y más horas en la playa, sentado frente al mar, tomando sol, y luego el placer de zambullirme en el agua helada no tiene límites para mí.

—Es lástima este régimen de reposo—insinuamos nosotros—. ¿Puede que queríamos pedir a usted...

—¿Qué? —Que nos escribiera un relato de su vida, de sus aspiraciones, un poco de su carrera triunfal entre los corzones femeninos... algo interesante, en fin.

—¿Usted puede hacerlo...? No estoy muy seguro. Procuraré complacerles, pero desde ahora aseguro que no tendrá interés nada de lo que yo pueda contarles.

—¿Qué opina usted del photophone?

—Nada, por ahora. Hay que ver ante todo si tendrá o no tendrá éxito. Si se oye hablar a ciertos artistas auguran el éxito más halagante. Yo, personalmente, no dejo de creer que es una innovación que vale... pero de ahí a suprimir el cine mudo...

—¿Está usted contratado para filmar cine hablado?

—Ciertamente. Para octubre tendré que filmar. Parece que mi voz se adapta perfectamente...

De esto no dudamos un solo instante oyerlo la voz de timbre su... y cálido de Jacques Catelain.

—La última pregunta: ¿Está usted enamorado de alguien...? ¿Pensa usted casarse?

—Por ahora, no. La vida del cine hace imposible, a mi manera de pensar, la vida conyugal... Tampoco estoy enamorado... por el momento...

Una buena amistad y camaradería me une a todas mis amigas de cine. Nada más...

—¿Usted es de los que creen, pues, en la amistad de la mujer y el hombre?

—No. Secamente y sin ambages, no. Los que dicen que sí es por pudor, quizá por vergüenza de no saber dominar algo que es físicamente imposible. Entre el hombre y la mujer, si los dos son jóvenes, relativamente, y si uno de los dos es un ser repugnante, no hay más que una sola cosa que los pueda unir: es el amor.

Yo he tenido buenas amigas y camaradas, pero no he podido tener intimidad con ellas... porque no he querido.

Todo ello son utopías... créame. E instintivamente pensamos en el reloj d epulsera. Como pasa la hora, y se acercan unos amigos a llevarse a Jacques, nos despedimos, no sin la promesa de que este célebre actor nos mande una relación detallada de su vida, y una fotografía suya dedicada a nuestros lectores... No dudo de que las más complacidas en este caso serán nuestras lectoras...

Quede para otro día el comentar a nuestros lectores.

Robert HAYER

París, 14, julio.

VACACIONES

Las estrellas de la pantalla de ambos sexos son quizás los infortunados mortales que más necesitan de vacaciones, y con seguridad son los que menos pueden disfrutarlas... ¡Cosas de la vida!

Las vacaciones, generalmente obtendidas hacia julio o agosto, son largamente aprovechadas casi por todos ellos con excursiones a estaciones más o menos largas a sitios... de moda? No, de ninguna manera, salvo raras excepciones, los artistas de cine gustan mucho pasar meses en algún lugar solitario, donde no tengan que presidir fiestas, bailar mucho, donde se abstengan de fumar y donde, finalmente, no estén obligados a conceder continuamente entrevistas y autógrafos.

Como sería interesante la opinión de algunos de ellos, vamos a consultarles:

«Nada tan agradable para mí como internarme en mi yacht en el mar. Allí puedo descansar a mi gusto y divertirme a mi antojo.»

Charles Biskford y Joel Mac Cree, los intérpretes de «Diminutas», hicieron hace poco la bonita cantidad de cincuenta y tres millas en automóvil, invitando en ello cuatro días. A eso llaman ellos disfrutar agradablemente sus vacaciones.

Lon Chaney dice: «Mi mayor placer es, sin duda, pescar. En un lugar donde se esté fresco, solitario y haya pesca abundante, soy capaz de pasarme tres años sin darme cuenta. ¡Sienta tan bien el descanso y el sedante del reposo después de tanto trabajar!»

Jenny Mae Peharson, la artista de los Estudios de Hollywood, declara que su mayor placer es pasar las vacaciones no importa dónde, pero que haya mucho ruido... ¡Todo es cuestión de apreciaciones!

Ramón Novarro no tiene, que yo

podido realizar este verano su ofensiva en Francia antes de la llegada de los soldados norteamericanos, hemos conseguido que Wilson declare que ante Rusia y su actitud de pueblo libre, América se echa a la lucha con todas sus fuerzas y la plenitud de su conciencia, hemos conseguido que los pobres eslavos de Austria vuelvan a nosotros, y que regimientos enteros de checos y eslovacos hayan pasado a nuestro frente...

Sergio oía con pena, cómo nuevamente Kerensky, desatendiendo la realidad, volvía a su ilusionismo retórico. Aquellas caravanas de soldados medio desnudos, hambrientos o heridos, aquel ejército en retirada pánica, aquellos hombres revolucionarios que no habían sabido vencer y que marchaban hacia el interior desmoralizados, llenos de afanes de guerra civil, nada le decían, inspirándole sólo monólogos de abogado.

—Camarada Kerensky, todo eso que decís, es muy lógico, pero la realidad es que hemos sido vencidos en el frente, y que ahora la lucha comenzará en el interior, donde comienza una segunda batalla. La derrota favorece a los bolcheviques.

—Les daremos la batalla.

—Pero no la ganaremos.

—¿Por qué?

—Porque estamos atravesando un momento decisivo. La revolución burguesa, ha terminado en el frente, con la derrota, y ahora comenzará la revolución proletaria, la revolución de los mujiks.

El automóvil de Kerensky volvió a partir, siguiendo los restos lamentables de su ejército, caído de Petrogrado, donde Lenine, contento de la derrota, se preparaba a niciar la marcha hacia el Poder.

CAPITULO XIII

La derrota de Lenine durante la derrota de Kerensky

Mientras la ofensiva seguía en el frente, a finales de julio de 1917, sin que se hubiera producido todavía la derrota, Lenine, en Petrogrado y en Moscú, intentaba, también, su ofensiva. Para los bolcheviques, la ofensiva militar representaba "una puñalada asestada a traición" contra la revolución, que deseaba la paz, y que podía hallar, con la victoria, la aparición de un general contrarrevolucionario. Era preciso aprovechar el momento.

Kerensky, que había llegado del frente, observaba en Petrogrado una inquietante atmósfera. Dos ministros "cadetes", habían dimitido, disconformes con las concesiones separatistas de Ucrania, que demostraban, auxiliados por Alemania, una gran pujanza, y que en Petrogrado actuaban de concierto con Lenine. El hotel de la Chesinskaya, cuartel general de los leninistas, era un club permanentemente abierto, donde se exaltaba la insurrección, y salían proclamas y órdenes hacia los cuarteles. Camiones, con soldados, circulaban por las calles, organizando reuniones y lanzando arengas. Pero Kerensky recibió noticias inquietantes del frente y tuvo que salir de Petrogrado el 16 de julio. Apenas hacía cinco minutos que su tren había partido, llegaba a la estación un camión con soldados, llevando al frente este letrado: "La primera bala para Kerensky".

Era el comienzo de la insurrección, y la insurrección llegó. En los cuarteles, en las plazas, en la Prensa maximalista, la misma consigna y el mismo grito: "Paz inmediata y cese de la ofensiva". El primer regimiento de ametralladoras, guiado por el abanderado Semachko, el regimiento de Moscú, un regimiento de reservistas de Krasnoeselo, el regimiento Paulowski y guardias rojas, iniciaron el movimiento, ocupando las calles. Los marineros de Crons-



LAS INNOVACIONES IMPUESTAS EN HOLLYWOOD, POR EL NUEVO SISTEMA DE PELICULAS HABLADAS



LAS TRES FAMOSAS ESTRELLAS DEL CINE, HERMANAS TALMADGE



ROD LAROCQUE Y BARBARA STANWYCK, EN LA NUEVA PRODUCCION «LA PUERTA CERRADA»



EQUIPAJE Y ENSERES DE LA NUEVA «GRAN COMPAÑIA INTERNACIONAL DE PELICULAS HABLADAS», EN AMERICA

Condiciones necesarias para filmar películas habladas

Para escoger a los artistas hay que proceder, en la futuro, de una manera totalmente distinta. Previos cuidadosos y serios exámenes, habrá que decidir qué género de voces son las que mejor se adaptan para la toma y emisión por medio del exigente micrófono.

En el grupo de colaboradores para la ejecución de un film intervienen también algunos cambios. El compositor o el maestro de música, empieza ya su colaboración, de suma importancia, durante los preparativos de realización del film sonoro. La misión del autor del guión es igualmente de mucha más importancia que en el film mudo, ya que la palabra en el film sonoro juega un papel parecido al de la escena de teatro hablado.

En el taller de impresionar surge una nueva figura de colaborador, que denominaremos director de acústica o director de tono, que dirige la toma de voces en el taller de acústica. Sin embargo, es posible que la práctica en este nuevo dominio permita, en lo futuro, que el director de escena pueda, provista su cabeza de auriculares y un teclado para la regulación del micrófono al alcance de su mano, vigilar durante la toma de vistas y de voces los efectos del tono y corregirlos si necesario fuere.

Pero el cambio más radical lo sufre la misma toma de vistas. El valioso apoyo y estímulo que presta el direc-

tor escénico al actor o actriz durante el rodaje de una escena, quedarán suprimidos en lo futuro. El trabajo de la dirección escénica tendrá que ser llevado a cabo en el más riguroso silencio. Por lo tanto, los ensayos de cada escena exigen muchísimo más tiempo que hasta ahora.

El artista de film deberá acostumbrarse a ensayar por sí mismo, con la mayor precisión de tiempo y gesto, a fin de aligerar el trabajo de su director. Y, lo mismo que en el teatro hablado, el artista cinematográfico deberá, naturalmente, aprender su papel de memoria. Máxime no pudiendo servirle el apuntador, como en la escena, lo que es otra desventaja.

La ejecución de una escena entera no podrá ser interrumpida en el film sonoro. Los grandes primeros planos y cabezas servían, hasta hoy, para marcar la importancia del detalle o de la frase pronunciada.

Mientras que ahora, la palabra hablada, gracias a su efecto acústico, suprimirá en muchos casos la necesidad de acentuar el efecto óptico, con lo que desaparecerán primeros planos.

Una posibilidad de suma importancia artística, desconocida hasta hoy en la escena y en el film, reside en el hecho que el film sonoro puede mostrar la interpretación de un artista que, a la par que el propio espectador, reacciona ante un ruido o una palabra oídos en cierto momento.

Las tomas de vistas de exteriores provocarán, en la futuro, dificultades considerables. Los aparatos transportables para la impresión del film sonoro no podrán nunca tener la seguridad de entrar en acción. En los casos en que los ruidos ajenos a los necesarios, al aire libre, sean más potentes que los que la escena requiere, no se podrá rodar.

Lo mismo que se hace en las emisiones de radio, se tendrán que rodar tales escenas en el interior del taller «fabricando» dichos ruidos de una manera artificial.

La internacionalidad de las películas sonoras no perderá campo; bien al contrario, lo ganará. La música y el tono (ruido o voz) son iguales en todos los pueblos, ya que el oído es internacional.

Sólo el film completamente hablado se limitará a no salir del país de la lengua correspondiente. Pero el film «mixto», sonoro y hablado, puede, lo mismo que el film mudo, ser proyectado y comprendido en todos los países. Las escenas menos importantes de diálogo se rodarán de dos maneras distintas: una, muda, y otra, hablada. En cambio, las escenas más importantes de diálogo serán impresionadas en las principales y diversas lenguas de la tierra.

El film sonoro o parlante no será, como sus enemigos lo pretenden, una especie de teatro filmado. Al contrario, el film sonoro, su nuevo camino le conducirá a la cumbre del Nuevo Arte—el Arte del film sonoro o hablado.

Especialmente el público de las pequeñas ciudades y pueblos saludará con entusiasmo la llegada del nuevo Arte, la introducción del film sonoro. El acompañamiento musical no será, como hasta hoy, dejado en manos de un pianista mediocre. Las voces más brillantes de los artistas de ópera, así como los mejores artistas de la escena hablada, del país y del extranjero, podrán oírse y verse en el pequeño pueblo.

Y, por último—y esto es de suma importancia para el público—, el film sonoro debe ser proyectado, en todas las secciones y en todos los cines, con una velocidad precisa de 24 imágenes por segundo.

Hasta hoy existía la posibilidad de cambiar la velocidad de la proyección a gusto del operador, quien a menudo proyecta, para ganar tiempo, a una velocidad de 32 a 34 imágenes por segundo. El resultado de esto es que los movimientos del os artistas pasan por la pantalla con una rapidez y un temblor tal que la mayor parte de las veces no llega el público ni a darse cuenta del argumento del film. El film sonoro acaba para siempre con esta mala costumbre de sabotaje.

Por lo que antecede, la industria cinematográfica alemana se halla hoy ante un nuevo y difícil problema. El público alemán se encuentra frente a un importantísimo desarrollo del film, sobre cuya verdadera extensión le es muy difícil, en teoría, formarse una idea. Sólo la práctica aportará consigo la convicción, y esto dentro de muy poco tiempo.

¿QUIEN SE PRESTA A LA PRUEBA?

El aparato de último estilo para quitar la ceniza a los cigarrillos, se encuentra en podre de Rod La Roque.

Durante muchos años, el popular actor ha hecho pruebas maravillosas con el látigo, y cuando apareció con Joan Crawford en la primer película en la hermosa intérprete de «Virgenes modernas», hizo de estrella, tuvo ocasión de demostrar una vez más su habilidad. En un intervalo de la producción, La Roque quitó de un latigazo la ceniza del cigarrillo que fumaba el director. Rod dice que la operación es sencillísima de hacer, sólo que es necesario tener a la mano el sujeto.

Crítica semanal de películas

La Ufa nos presenta una producción espléndida, «La mentira maravillosa», de Nina Petrowna.

Se trata de una película a base de una intriga que se desenlaza felizmente gracias a la belleza trágica de Brigitte Helm, la artista que admiramos en «Metropolis». Naturalmente, la actuación de esta artista en esta película supera a todas las vistas por ella hasta el presente.

Otra película muy chistosa de la Ufa es, sin duda, «Seis castos besos tocan el jazz-band». El título no es definitivo ni mucho menos. Pero podemos adelantar que es una película que hará pasar un buen rato a sus espectadores... Buena técnica y magníficas fotografías.

Otra producción magnífica, no de la Ufa esta vez, sino de la Universal, es «Soledad».

Un asunto sencillo y sin complicaciones, que nos demuestra que en

sepa, predilección por ningún sitio ni por nada. Hace un poco de todo: practica sport, nada, hace tennis, yachting, baila, pero su preferencia es estar en un lugar tranquilo haciendo... composiciones para su guitarra... Desde luego, con gran desesepo por parte de sus admiradoras, que lo comerían a bailes, fiestas y demás fatigas por el estilo.

¿Y lo que piensa Anita Page? Yo—dice la graciosa artista—creo que el mejor sitio para pasar las vacaciones es una playa ignorada, donde no haya nadie conocido. Flirtear con algún marino, lobo de mar que no agasaje ni mime por conocer que soy star... este es mi ideal.

¡Bien por Anita Page, que no pierde nunca el tiempo!

Malcom Todd: «Me da igual pasar las vacaciones en un sitio que en otro. La cuestión es tener libros interesantes para poder pasar el rato bien. Sobre todo lo que hay que procurar, estando de vacaciones, es descansar lo más posible».

Y, finalmente, Joan Crawford: —Me da igual pasar las vacaciones en playa o montaña. Lo único a que aspiro es que no haga mucho calor y poderme dedicar a descubrir un nuevo punto de crochet o de bordado.

¿Es creíble que la única mujer de Hollywood que sepa y le guste coser sea Joan Crawford, a la que se ha denominado la Venus moderna a causa de sus danzas dislocadas, de sus faldas cortas y de sus flirts continuos?...

CHIP

Nueva York puede uno sentirse completamente solo con ocho millones de personas al lado.

El y ella, la eterna pareja de cine, experimentan esta sensación todos los días, hasta que el complaciente destino—¿quién se atreve a hablar mal de él?—los junta y los hace felices. El asunto podría expresarse en dos palabras, pero las alegrías, las tristezas están admirablemente matizadas, hay escenas culminantes de una técnica y una perfección inusitada.

En esta película vemos a la apasionada Barbara Kent al lado de Geln Tryon... ¿A quién no gusta esta pareja y quién no la consolaría de su soledad?

Decididamente, en América, y en Europa también, empezamos a estar cansados de los besos, y más besos finales con que terminan inevitablemente todas las películas.

Así vemos que «Evangelina», una magnífica producción de los United Artists, no termina con uno de esos besos largos y kilométricos, uno de esos besos de chicle, como dijo alguien. «Evangelina», basado en un poema de Longfellow, es una nueva producción dirigida por Carewe, que nos dará ocasión de contemplar una vez más a Dolores del Río en su papel de niña cándida e ingenua. Además de esto, quizás nos dé ocasión de sobarnos los oídos con el nuevo vals de moda «Evangelina», etc., etc.

Además de todo esto, una producción magnífica, quizás con algunos errores en la fotografía, pero una producción para la cual nada se ha economizado.

Se ha presentado al mercado una nueva producción de cine hablado: «Los niños del Sábado». Naturalmente, como en muchas películas americanas, no hemos sabido en absoluto a qué niños y a qué sábados se refería el título...

Se ha presentado también la producción de la célebre comedia americana «The Trail of Mary Dugan», o sea la ya conocida «Proceso de Mary Dugan».

Norma Shearer está maravillosa sencillamente en su role de Mary. Lewis Stone está espléndido en el papel de abogado. Es una película semi hablada. Naturalmente, pierde algo de la comedia, pero la fotografía, la decoración de los escenarios y el encanto personalísimos de los artistas hacen que todo esto no se encuentre a faltar.

Finalmente, hemos podido descubrir el argumento de «Coquette». Se trata de un padre que, celoso de su hija, Mary Pickford, y creyendo que

su novio, Mac Brown, es el causante de su ruina, lo mata.

Al descubrir su error se suicida.

Como puede verse, es una película algo triste y de un final descorazonador. Moraleja: Coquette se viste de negro.

«Niños del Ritz», producción por Dorothy Mackall, la encantadora artista, y Jack Mulhall.

Dorothy Mackall es una niña, rica y elegante, que se enamora locamente de su chofer. Extravagancias hasta llegar al matrimonio. Después, desavenencias, celos del chofer y separación.

Finalmente, todo acaba bien y Dorothy y Jack son la gente más feliz y los niños del Ritz.

Moraleja: Vuelta de la esposa arrepentida al esposo amante.

CHIP

Cómo filma Ramón Novarro

Es una cosa de todos sabida que casi todos los artistas cinematográficos, para «entrar en situación» buscan ayuda en la música.

No hay filmación posible sin una orquesta que, mientras los «cameramen» ruedan sus manivelas y el director lanza voces exténtoras, ejecute trozos musicales, alegres unas veces, románticos, tristes, desesperados otras, según requiera el momento de filmar.

Ramón Novarro, para los momentos sentimentales, prefiere que un cantante cante canciones apropiadas a tal efecto, pues, según él, «no existe instrumento alguno que supere en armonía ni pueda ejercer modulaciones tan bellas y variadas como la voz humana».

En la filmación de «Amores prohibidos», colosal película en que colabora con Nevarro la bella y popular estrella francesa Renée Adorée, este actor solicitó el concurso de Lillian Rosine, famosa cantatriz que reside en Hollywood, para que inspirase con sus canciones las escenas que habían de ser rodadas.

Lillian Rosine, es la artista que introdujo esta modalidad en los Estudios, y para este efecto ha sido contratada varias veces por M. G. M., para películas de Greta Garbo, Norma Shearer, John Gilbert y Marión Davies.

Una encuesta en los escenarios

Realmente, para ser reporter y hacer encuestas entre los artistas se necesita una vocación realmente admirable. Cada día me convengo más de ello.

Mi tarea en este caso ha sido sumamente ardua. Nada menos que la de preguntar a varios artistas su opinión sobre el matrimonio y sobre el divorcio.

Pero al final del camino he podido reunir algunas opiniones interesantes que me compensarán mi tarea.

Véase lo que dice Ronald Colman, el apasionado doncel de «Venganza gitana»:

—El matrimonio, amigo mío, es algo más difícil y complejo de lo que puede creerse.

Yo, personalmente, me he divorciado dos veces, y crea que tantas veces como fueran necesarias me divorciaría, con tal de obtener mi felicidad y dar felicidad a la compañera escogida. Yo soy, ante todo, polígamo y por lo mismo en cuanto me canso de mi mujer busco otra para suplirla. ¡No el «menage a trois», que es odiosa!

Vilma Banky:

—Sólo puedo decir que en el matrimonio soy sumamente feliz, adoro a mi esposo y él me adora a mí. ¿Qué más puedo desear y aspirar?

Creo sencillamente que todos deberían casarse.

Nils Aster:

—¿A mí me habla usted de casamiento? (Y el joven actor hace el gesto de tirarme un libro a la cabeza.) Para casarme tendré que buscar una novia género muy antiguo. Nada de fumar, de cocktails, nada, en fin, de extravagancias, amigo mío. Mi mujer deberá ser un modelo de esposa... y de madre... Deseo tener muchos chiquillos, cuatro o cinco por lo menos... Y como es difícil encontrar una mujer como la yo deseo, por ahora permanezco soltero. Me encuentro bien así.

Lillian Gish:

—No me caso por ahora, por una razón bien sencilla: para no abandonar a mi madre, a la que amo con toda la pasión que pueda imaginar. Ella lo es todo para mí, amiga fiel, camarada.

Eso aparte, quizá un día me case... Pero nunca con un artista de cine. Soy demasiado celosa...

Greta Garbo:

—El matrimonio, creo debe ser ideal, pero exige dos condiciones precisas: amarse mucho y saberse comprender y como no es fácil que a mí ningún hombre sepa comprenderme, por ahora no pienso en casarme. Se ha dicho que se esperaba mi matri-

monio con Gilbert. Quizás por parte de él sí, por la mía, nunca. No sabría comprenderme.

Y la joven artista tiene un gesto de desolación trágico y su mirada se oscurece hasta hacerle los ojos negros.

Anita Page:

—¿El matrimonio? Sólo lo comprendo de una manera: Camaradería y sencillamente amistad. Libertad por por ambas partes y respeto mutuo. No me hablen de marido celoso, inaguantable. No podría sufrirlo a mi lado un solo día.

Ramón Novarro:

—No pienso casarme por ahora, no

me han gustado las mujeres que hasta ahora he conocido. En el fondo de ellas siempre lo mismo, vanidad, orgullo, coquetería. Todas las mujeres son malas inconscientemente, no tanto quizás como nosotros, pero son malas. No creo a ninguna mujer de nuestro siglo capaz de guardar fidelidad íntegra a su marido. Y para no sufrir los celos ridículos y fuera de lugar, es preferible quedarse soltero, pensando siempre en un ideal de mujer que no existirá nunca en la tierra...

Como podemos ver, las opiniones de los artistas están ampliamente divididas... —El corresponsal de Hollywood.

NUESTRO CONSULTORIO

Admiradora cineasta: Don Alvarado no es español, nunca lo ha sido, querida lectora. Es mejicano, nació en Méjico mismo. Pesa 66 kilos, mide 1'68. Ignoro positivamente el color de sus ojos y el de su pelo. Gracias por todos sus elogios entusiastas.

—Mamy: Hoy hálbanme precisamente de Jacques Catelaine. Su dirección es Boulevard des Invalides, 63. Puede usted escribirle, pero ya leerá usted que el pobrecillo se halla tan fatigado, que hasta olvida los más elementales deberes: ¡filmar!

—Anny Ondra Films Sofar, Rue D'Anjou, París. Esta artista es realmente francesa, y no alemana como se ha dicho una temporada. Es el mismo caso de Lili Damita..., a la inversa.

—Rosamunda: Puede usted leer en nuestro número anterior la historia de Joan Crawford. En este número no continúa su publicación por no haberla recibido todavía. Sin duda la próxima semana la tendremos y podrá usted continuar leyéndola.

Realmente está casada con Douglas Fairbanks hijo, pero se cree con algún motivo que la intérprete de «Virgenes modernas» no es del agrado de sus suegros.

—Camera: Ya publicaremos en breve argumentos de películas nuevas, incluso con los títulos de reparto. Supongo que estará usted contento... Es usted muy exigente, amigo mío, y hace usted mal en forjarse ilusiones respecto de mí. Soy un hombre hecho y derecho... No una mujer como usted supone.

—Sally O'Neil: Veo que usted no se para en barras, amiguita, al robar el nombre de esta artista de cine,

pero le participo que no puedo contestar a más de tres preguntas en cada número: A la primera le diré que Olive Borden ni está casada ni muerta, únicamente parece que un poco pasada de moda. A la segunda, le diré que he logrado entrevistarme una vez en mi vida con Antonio Moreno, y que no es tipo fácilmente accesible, es algo altivo para con los pobres reporters... y hace bien. Y a su tercera pregunta, le diré que la dirección de esta artista es por ahora desconocida. Procuraré averiguarla. Por más que este nombre de Harry Meyer no es muy conocido, sea, de todos modos, según su gusto.

—Un as de la pantalla: Amigo mío, actualmente ya no hacemos ningún concurso para elegir cineastas, y, además, nuestros concursos han sido siempre, excepto el de la Fox, para escoger reinas de bellezas. Si quiere usted puede mandarme su retrato para que juzgue sus dotes fotogénicas, pero no se haga ilusiones.

Dolores del Río vive actualmente separada de su marido. Pero no le faltan consuelos. ¡No se preocupe usted por ella, tierno lector!

—amigaso: Su nombre de usted me indica que es aficionado al tango argentino... Raquel Torres es mejicana y muy joven, cuenta sólo cerca de veinte años.

¿Lupe Vélez? ¡Ay, amigaso, déjese de ilusiones, puesto que su enlace con Gary Cooper, el de los ojos melancólicos e inmensos, es inminente! Le aconsejo que no sueñe usted con artistas... Tendrá mal despertar.

C. M.

GALERIA DE ARTISTAS CELEBRES

Retrato de una actriz

Es rubia, su pelo despide reflejos que los reflectores pueden envidiar.

Sus ojos grandes y luminosos están haciendo más víctimas que una gripe en pleno invierno, y su boca es roja y mediana, su tipo es alto, pesa 58 kilos, mide 1'65 y cuenta 26 años de edad.

Naturalmente, con todos estos pormenores el lector más enamorado de ella se ve en la imposibilidad de definir quién es, y por lo mismo vamos a dar más pormenores:

Su marido tiene más de 6 pies de alto, y ella ha sido la principal actriz en la última película de Max Linder y su primera película hablada se está exhibiendo actualmente en Nueva York.

Ha sido dirigida por Henry King, Clarence Brown, George Fitzmaurice, Alfred Santell, Victor Fleming y otros directores de Europa y América.

Trabajó con Rodolfo Valentino, ha trabajado con Ronald Colman y ha nacido en la ciudad de Nagyodorog.

Mary Pickford, Norma Talmadge, Dolores del Río, trabajan por cuenta de la misma compañía que ella, y hace dos años, cuando se casó, fué padrino de boda Cecil de Mille, siendo damas de honor Constance Talmadge y las esposas de Harol Lloyd y de Samuel Goldwyn.

Tiene padre, tiene un hermano y una hermana. Cuando se fué con su marido el año pasado a su ciudad natal, la Cámara de Comercio celebró un banquete en su honor, siendo nombrada hija predilecta de la ciudad.

Es pacífica pero tiene una fuerza de voluntad nada común. Conoció a su marido en una reunión en casa De Mille.

Chaplin, cuando la vió por primera vez pronosticó que sería una estrella de primera magnitud como generalmente ha sido esta estrella.

Fuó la primera actriz en la última película de Rodolfo Valentino. Su madre era también actriz.

Hace dos semanas se naturalizó americana y las películas habladas, en vez de perjudicar su carrera la han favorecido, gracias a su corrección de hablar el americano.

Aseguramos que no es ni Pola Negri ni Lya de Putti, y no ha trabajado nunca con Jannigs, ni Douglas Fairbanks. Es una actriz de películas románticas y apasionadas y a más de una cabecita loca ha hecho

soñar con sus actitudes de gran amante...

No ha invitado nunca a Shaw a que escriba una obra para una película exclusiva para ella, no ha hablado nunca por radio, no fuma, y no ha habido nunca ningún escándalo relacionado con su nombre.

Tiene muchísimo ingenio, habla tres lenguas correctamente, sabe dibujar, pinta a maravilla, juega al tennis con Susana Lenglen, y ahora se perfecciona en el golf.

Su última película, es el argumento basado en una húngara enamorada de un millonario que se hace por ella, eventualmente, chófer de taxi.

Ircing Berlin compuso la canción «María», para esta película, canción

que amenaza ponerse tan de moda como «Ramona».

Canta perfectamente y quizás oíremos su voz por el micrófono de la película hablada... Es muy modesta con todo ello, e igual que a Greta Garbo se la suponía haber enlazado en sus mallas hábiles, pero más inocentes, a un galán de la pantalla conocidísimo, Ronald Colman.

Con este artista filmó, «Flor del desierto», «Dos amantes», y «Venganza gitana». Y su primera película hablada es «Esto es el cielo».

Supongo que ahora, queridos lectores, habréis adivinado sin trabajo que la rubia ideal no es otra que Vilma Banky.

CHIP

Ecos y noticias de los Estudios

Eddie Nugent es un hombre decididamente de mucho talento e ingenio. Cierta día, en que Bessie Love posaba ante un fotógrafo, esta artista que vestía traje de sport y una camisa muy masculina, dijo que en cima de dicha camisa haría muy bien una corbata.

Eddie, galante, le ofrece la suya. —Necesito un botón de cuello ahora, pidió la artista.

Eddie, galante siempre, le cedió el suyo, después de lo cual se marchó hacia la puerta precipitadamente.

—¿A dónde va usted?—le preguntó Bessie asombrada.

—Tengo miedo de que me pida usted la camisa ahora, contestó el simpático y joven actor.

Cuando filmaba con Joan Crawford, asistió a un estreno de esta artista. No recuerdo quien le propuso dijera unas palabras por radio, ante el micrófono instalado en la sala.

Eddie Nugent miró su brazo desoladamente.

—Señores, dice al auditorio invisible; había preparado un pequeño discurso, y como mi memoria es flaca lo había apuntado en el puño de mi camisa... Desgraciadamente he dado mi camisa a lavar esta tarde. Otro día será, pues, pero les prometo talar el discurso en mi brazo, así no habrá peligro de extravío. Buenas noches, señoras, buenas noches caballeros.

Cuando Constanza Talmadge volvió de América después de filmar «Venus», recibió numerosos regalos y felicitaciones de sus amigos. Recibió también varias estatuillas de mármol, copias de Venus.

Uno de los regalos más bonitos que ha recibido es un brazalete, de platino, al cual hay aplicada una Venus. La rubia artista tuvo la feliz ocurrencia de hacer poner una capa de fosforescente sobre el medallón, y por las noches hace un bonito efecto, bajo la media de seda finísima, la Venus luminosa que lleva atada a su tobillo.

¿Es necesario, acaso, decir que esta artista ha sido sumamente copiada?

Parece que Greta Garbo está completamente consolada de la deserción de John Gilbert, gracias a los mimos y galanterías prodigados continuamente por Nils Aster... En realidad, la pareja sería excelente. Falta hace que Nils Aster no encuentre una Ina Claire que la aleje para siempre de la enigmática sueca.

John Barrymore se ha visto envuelto en una aventura amorosa totalmente inédita.

Dicen que el célebre artista, después de filmar, se dirigió a su casa lujosísima de Hollywood, en auto.

Por una casualidad a la que él no dió importancia, el motor de su au-